



# El Secreto de un Hogar Feliz

*por Luis Palau*

Todo el mundo está buscando desesperadamente una solución a los problemas del hogar moderno. Las estadísticas demuestran que las separaciones y divorcios aumentan constantemente. Cantidades de artículos en revistas y periódicos analizan y diagnostican el problema del hogar en nuestros días.

Todos deseamos tener un hogar feliz. Únicamente un loco alegraría que se casa para ser infeliz. Y el secreto de un hogar feliz, si es que se le puede llamar secreto, se encuentra en la Biblia, el libro más maravilloso de la historia.

La Biblia enseña como alcanzar un hogar feliz, y nos da normas y leyes para vivir según el plan divino. Cristo morando en el corazón del hombre y la mujer, he allí el fundamento para un hogar feliz.

## *Para Ella*

¿Mujer perfecta? Nadie debe esperar la perfección. Somos seres débiles e imperfectos. Demasiados hombres demandan de su mujer la perfección que ellos mismos están lejos, muy lejos de poseer.

Sin embargo, la Biblia señala principios que, si la esposa practicara, la acercarían al ideal más elevado que el corazón humano puede esperar aquí en la tierra.

**En primer lugar**, la Biblia enseña que el matrimonio debe haber sumisión mutua: **“Honren a Cristo, sometiéndose los unos a los otros”** (Efesios 5:21). El amor produce sumisión a la otra persona; del esposo hacia la esposa y viceversa; de padres y de hijos. Tal sumisión indicará un espíritu humilde y la presencia de Cristo en el corazón.

**En segundo**, la Biblia declara en Efesios 5:22, 23 que la esposa debe sujetarse a su marido como al Señor. Ella no debe tomar la delantera y dirigir las situaciones en el hogar, sino que debe sujetarse a su esposo como si se sujetara al Señor. Por cuanto el esposo ha sido indicado por Dios como cabeza el hogar, la esposa está sujeta a él.

**En tercer lugar**, la Biblia dice a la esposa que tiene que respetar a su marido: **“La esposa debe respetar a su esposo”** (Efesios 5:33). El respeto tiene que ver con la actitud del corazón. No es tan sólo el respeto externo, sino también un aprecio interno; es un sentido de gratitud a Dios por haberle dado ese hombre para compartir la vida.

**En cuarto lugar**, la Biblia enseña que la esposa ha de ser pura: **“... al ver su conducta pura y respetuosa”** (I Pedro 3:2). Hay que cortar por lo sano con afectos divagantes y codicias secretas e impuras. La pureza no se fabrica, sino que Cristo la hace nacer en el corazón. Y tal pureza demuestra en las palabras, las miradas, el vestir y las acciones. La mujer que quiere un hogar feliz habrá dedicado a su esposo su ser más íntimo.

### *Para Él*

A usted, marido, la Biblia le dice algo asombroso: “. . . el esposo es cabeza de la esposa, de la misma manera que Cristo es cabeza de ese cuerpo suyo que es la iglesia . . .” (Efesios 5:23). Esto significa que usted, como esposo, es símbolo de Cristo en su familia. Usted es cabeza del hogar, y en particular de su esposa. Ahora bien, ¿qué quiere decir ser cabeza y ser símbolo de Cristo?

**En primer lugar**, significa que el matrimonio debe practicar un amor sacrificante. La Biblia afirma que “Cristo amó a la iglesia y dio su vida por ella”. ¿Ama usted a su esposa hasta el punto de entregarse en sacrificio por ella? En el hogar feliz el marido ama a su mujer semana tras semana, mes tras mes, año tras año. Y la ama tanto o más que en la noche de bodas, porque en el hogar cristiano el amor crece y se hace cada vez más profundo. El esposo siempre debe amar a su esposa como lo prometió cuando se casaron . . . hasta dar su vida por ella.

**En segundo lugar**, al ser símbolo de Cristo el esposo piensa en su esposa. Cristo espera que yo, como esposo, piense en mi esposa y tenga para ella los planes más dignos. El esposo demuestra su amor siendo confidente, compartiéndole sus planes, sus luchas, sus anhelos y todas sus alegrías.

**En tercer lugar**, ser cabeza significa que el marido procura embellecer a su esposa porque la ama. El corazón alegre de una mujer que sabe que su marido está enamorado de ella, heroseará su rostro. Una mujer amada es una mujer bella.

**En cuarto lugar**, el marido que ama a su esposa la sustenta y la cuida. Es su responsabilidad mantener a la familia., además de cuidarla con toda la pasión y fuerzas de su ser.

**En quinto lugar**, el marido que ama a su esposa, vive con ella “sabiamente” (I Pedro 3:7). Esto significa que el marido debe comprender a su compañera. Aunque nunca conoceremos totalmente a nuestra esposa en lo más íntimo de su corazón, podemos esforzarnos por comprenderla y vivir con ella según el grado de conocimiento que alcancemos.

**En sexto lugar**, la Biblia exhorta al marido: “Dando honor a la mujer como a vaso frágil” (I Pedro 3:7). Jamás se ría ni se burle de ella ante otros. Ella merece todo el honor y el reconocimiento de su esposo. Por lo tanto, demuéstreselo todos los días. El honrar así a su esposa traerá alegría a su corazón.

### *Para Los Dos*

De vez en cuando salga a pasear con su esposa y tómelala de la mano o del brazo, como cuando eran novios. Esto ayudará a que ella se sienta rejuvenecida, llana de amor y la galantería de su marido. Sea cortés con su esposa todos los días; de vez en cuando, llévele un regalito.

Y usted, esposa, renueve también los votos que un día hiciera a quien hoy es su esposo. Esté esperando su regreso del trabajo todos los días. Arréglese, póngase su perfume favorito y espérelo con una sonrisa y con esa comida que a él tanto le gusta. Y ésta también será su felicidad si hace feliz a su marido.

### *Amor y Perdón*

La honestidad entre esposos es esencial. En realidad, es un factor que salva al hogar de mil tristezas y tropiezos. Dicha sinceridad a menudo creará la necesidad de que se perdonen las faltas mutuamente. En las escrituras leemos “Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense unos a otros, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo” (Efesios 4:32).

Que perfume sin par es decir: PERDÓNAME. HICE MAL. Al recordar cuánto le ha perdonado Dios, le resultará más fácil perdonar a los miembros de su familia.

El ambiente de un hogar se nota rápidamente al entrar en él, y se puede advertir con facilidad si hay o no amor. Si los miembros de una familia, en particular el padre y la madre, están llenos del Espíritu Santo, estarán también llenos de amor. La manera de crear un ambiente de amor es estar lleno y controlado internamente por Cristo. De esa manera, demostraremos amor en cada paso y circunstancia.

### *Cristo en su Corazón es el Secreto*

Cristo quiere entrar en su hogar, quiere compartir su mesa, cuidar de sus hijos; quiere ser padre de su familia, bendecir su casa y guiar el futuro de cada uno.

Amable lector o lectora, si en su vida hay pecados en relación con su hogar, su esposa, o su esposo, contra sus padres o sus hijos, reciba a Cristo en su corazón por la fe. Dios hace una grandiosa promesa a todo aquel que desea un hogar feliz: “**Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu casa**” (Hechos 16:31).

Si el padre recibe por la fe a Cristo en su corazón como Señor y Salvador, si la madre hace esa decisión y los hijos también, su hogar será un hogar feliz.

Cristo es el secreto de la felicidad, y Cristo debe estar en el corazón de cada integrante de la familia. Él debe ser Señor y Salvador de la vida diaria. Cuando Cristo entra en el corazón, el hogar es feliz, es un pedazo de cielo en la tierra, porque la felicidad real está en Cristo Jesús. ¿Está Cristo en su corazón? ¿Es su hogar un pedazo del cielo? ¿Están todos en hogar compartiendo ese pedazo de cielo? Quiera Dios que así sea. Y que su hogar feliz, junto con el mío y el de muchos otros, haga de nuestra patria una patria mejor. El cambio en la sociedad comienza con el cambio en el individuo y en su hogar.

¡Revolucionemos nuestro mundo con hogares donde Cristo sea Rey y Señor!

No obstante, toda la familia, aunque sea una familia cristiana, tiene luchas y momentos difíciles. Vivimos en un mundo corrompido por el pecado, donde nadie está exento de problemas. Dificultades económicas, desempleo, separaciones forzadas por las circunstancias, muerte de un ser querido, decisiones que a veces resultan desagradables . . . Todos sufrimos tensiones y también las provocamos. Hay que recordar las palabras del Señor Jesús cuando previno a sus discípulos: “**En esta tierra les abundarán siempre las pruebas y las tristezas, pero no teman, porque yo he vencido al mundo**” (Juan 16:33).

Ahora bien, si quiere una familia alegre, feliz y armoniosa, las cosas no sucederán instantáneamente de la noche a la mañana. Debe buscar y procurar la felicidad conyugal y familiar. Debe dedicar tiempo a los suyos. La familia feliz es el resultado de la dedicación de los esposos a la búsqueda de la armonía familiar en Cristo. Por lo tanto, ocúpese, trabaje con ahínco, asuma su responsabilidad, ponga a Cristo en el centro de su hogar, y pronto se verán los resultados.

Que Dios bendiga su hogar en este día y para siempre.

-del *Hogar Cristiano*

Hogar, dulce hogar. No hay sitio  
bajo el cielo más dulce que el hogar.